

Nuestros ilustradores

Juan V. Fernández de la Gala

Panace@ nació con cierta vocación pontificia. Entiéndonos bien, queremos decir que nació con el firme deseo de establecer puentes, del latín *ponti fex*, que parece que es el sentido originario de la palabra. Y cualquiera de los que transitan por estos puentes, ya sean lectores o colaboradores, críticos o entusiastas (o las cuatro cosas a un tiempo), saben bien a qué nos referimos. Unir las ciencias con las lenguas y con las artes en un mismo espacio (por virtual que éste sea) no deja de ser algo anómalo en el mundo de hoy, que predica la superespecialización y en el que abundan las publicaciones monotemáticas. Como es habitual, en este número 26 de *Panace@*, se han reunido textos sobre traducción y terminología, e interesantes reflexiones sobre la enseñanza de la traducción científica. Pero no dejen de mirar con atención, porque entre textos, entre líneas y entre párrafos hemos querido abrir otros espacios de comprensión del mundo. Son los espacios habitables y lúcidos que han creado los pinceles de Julio Jiménez y de Joaquín Arias, nuestros ilustradores. Desde aquí, les damos las gracias.

Joaquín Arias

Juan Carlos Busutil**



A menudo los cuadros representan. El pintor, a modo de intérprete, de traductor, se coloca frente a la naturaleza para recrearla, para ofrecer su personal visión de ella. En ocasiones, sin embargo, nos encontramos

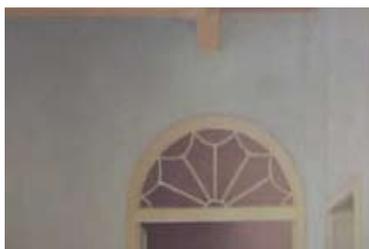
con artistas que utilizan esa percepción exterior como excusa para hacerse artífices, creadores de una realidad autónoma y viva.

Joaquín Arias, mi hermano, se acercó a la pintura de puntillas, calladamente, con humildad. La aceptó, le hizo un hueco entre el corazón y las tripas para que se acomodara, se instalara y acabara convertida en un órgano más de su naturaleza. Espíritu generoso, optó por lo sencillo, que no es lo mismo que lo simple; lo contenido frente a lo excesivo de otras pinturas complacientes. Y así, de repente, como un regalo inesperado, se convirtió en un buen pintor, un pintor de realidades, que es la mejor manera que conozco de ser pintor.

Sus cuadros, ahora, quieren despertarnos las mariposas que nos duermen en el alma, para que revoloteen un poco y nos recuerden que somos felices, mejores.

Julio Jiménez

Francisco González Luque***



A la vista de sus cuadros, habrá quien piense que el pintor Julio Jiménez se adscribe a la corriente de la «nueva figuración», al hiperrealismo o a la llamada «nueva objetividad». Habrá también quien lo catalogue como

un rezagado de la pintura metafísica o como un simple bodegonista. Lo que sí parece evidente es que su pintura nace de una opción decidida por la figuración como manifestación de una relación subjetiva y lírica con la realidad, incluso en plena efervescencia del arte abstracto. Su esfuerzo de pintar es un retorno al objeto y a la imagen inspirados en el entorno urbano y doméstico, y tratados conscientemente con un carácter

de máxima cotidianeidad.

Sus cuadros muestran espacios y objetos ordinarios, interpretados con resuelta austeridad en la composición, la luz y el color. Al estilo de los hiperrealistas, Julio Jiménez dedica una especial atención a la precisión dibujística, mide la adecuada iluminación de sus espacios interiores, el austero colorido a base de manchas de color plano, cualidades con las que consigue esa atemporalidad detenida que la hace tan interesante. La aparente vulgaridad de sus puertas, barandas, macetas, pasillos y escaleras está tratada con tanto cariño y lirismo que les otorga a veces una dimensión de trascendencia mayor de la que su cotidianeidad sugiere. Otras veces, en cambio, esa misma cotidianeidad se vuelve inquietante, obsesiva, alucinada o nos deja un cierto regusto a soledad, una sensación inquieta de que son espacios que necesitarían ser habitados para liberarlos, al fin, de su infinita tristeza.

* Médico y antropólogo forense, El Puerto de Santa María (Cádiz, España). Dirección para correspondencia: delagala@telefonica.net.

** Pintor y profesor de arte, autor de la reseña, El Puerto de Santa María (Cádiz, España)..

*** Catedrático de Historia del Arte, autor de la reseña, El Puerto de Santa María (Cádiz, España)..

Dirección para correspondencia de los ilustradores: Joaquín Arias: joaquinarias@ono.com; Julio Jiménez: juliojimenezp@wanadoo.es.